

y rico, se parece al del tordo, y tiene además un carácter particular é indescriptible: su grito de llamada es el mismo en ambos sexos y se puede expresar por *guib, ga, guib*.

El arsinoo se mueve entre el ramaje con la mayor ligereza; en tierra salta bien; pero su vuelo es torpe y pesado. Desde

la mañana hasta por la tarde se le ve en continuo movimiento, y su alegre canto indica su carácter alegre. Si se posa (lo cual no hace nunca mas que por un momento), endereza el cuerpo en actitud altiva; de vez en cuando levanta las largas plumas de su occipucio; mira alrededor de sí y avanza á sal-

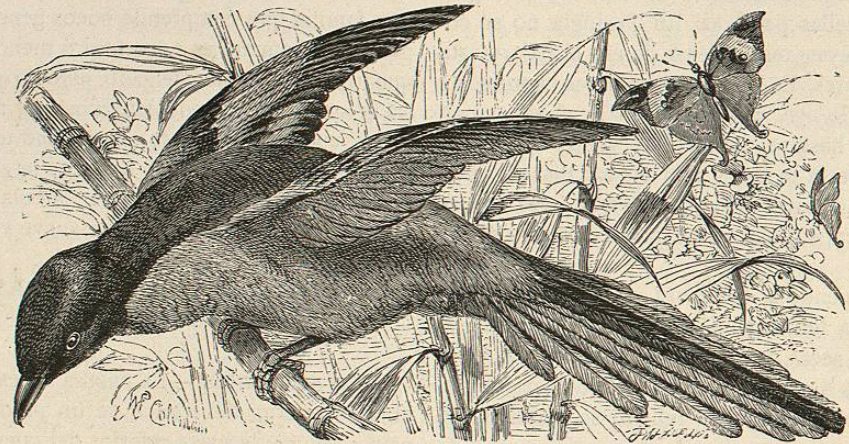


Fig. 67.—EL PERICROCOTO ESPLÉNDIDO

titos, examinando cuidadosamente las flores y las hojas, á derecha é izquierda, pues ellas le proporcionan su alimento. Cuando las mimosas florecen, come casi exclusivamente los insectos que encuentra en las pequeñas flores amarillas, que

sabe descubrir y sacar del fondo de su escondite. Entonces se llenan á menudo de pólen las plumas de sus costados, y adquieren un magnífico tinte amarillo de azufre. Caza también las orugas, y persigue á menudo á las mariposas: en

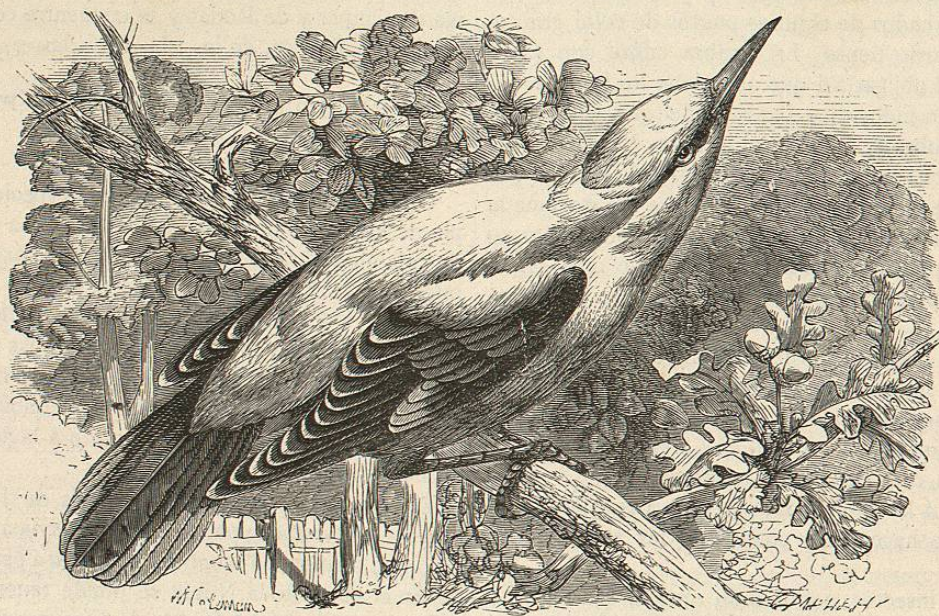


Fig 68.—LA OROPÉNDOLA COMUN

tiempo de los frutos come asimismo bayas y otras frutas y molesta por lo tanto á veces mucho en los naranjales.

Se encuentran los turdoideos arsinooes por parejas ó reducidas familias, segun las estaciones; el macho y la hembra se conservan fieles uno á otro y las familias están muy unidas. Ni aun el período del celo basta para romper sus lazos; así es que durante él se ven á menudo varias parejas, si no en el mismo árbol, en un jardín, ó en una parte del bosque. Segun la localidad donde se hallan, anidan mas ó menos tarde, en el norte, por la primavera, y en el Sudan á principios de la estación de las lluvias. El nido, situado en un espeso matorral, es de artística construcción, pero de paredes muy delgadas, casi transparentes; algunas raíces, rastrojo, y yerbas, enlazadas con tela de araña, forman la parte exterior; el interior

es muy liso y está cubierto de fibras corticales bastante finas. Los huevos tienen 0",022 de largo por 0",016 de grueso; son pequeños, de color blanco rojizo, sembrados de puntos blanquizcos y de un pardo oscuro que afectan la forma de corona al rededor de cada extremo.

No he podido adquirir mas noticias sobre la reproducción.

CAUTIVIDAD.—En la India, los picnonotos se domestican muy á menudo, no á causa de su canto sino para hacerles luchar, cosa que en Ceilan constituye la diversion ordinaria de los indigenas. Al efecto se cogen los machos pequeños en el nido tan luego como se pueden reconocer, sujétaselos con un hilo y se les enseña á volver siempre á la mano de su dueño. Despues de haberlos enseñado de esta manera se reúnen los combatientes, y átase cada cual con

un cordon para que se pueda recoger á tiempo, porque estas aves pendencieras luchan con tanto valor y afán, que se matarian unas á otras si se las abandonase á sí mismas. Nosotros recibimos los picnonotos de la India, de Siria y de Egipto, y el número de los individuos importados va siempre en aumento, pues constituyen un adorno para las jaulas de nuestros aficionados; su bonito aspecto, su agradable canto, la facilidad con que se les domestica, sus pocas exigencias y su resistencia á los enojos de la cautividad excitán el interés de todo el mundo.

LOS FILORNITIDOS— PHYLLORNITHIDÆ

CARACTÉRES.—A los picnonótidos deben seguir los filornitidos, aunque algunos naturalistas les clasifican entre los melifágidos. Sus caracteres son los siguientes: pico de longitud regular, mas ó menos corvo, aquillado en la arista y sesgado junto á la punta; tarsos cortos, con dedos pequeños; alas de longitud regular, siendo las rémiges cuarta y quinta las mas largas; cola bastante prolongada, que se corta en rectángulos, y plumaje suave, cuyo color predominante es el verde de hoja.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Todas las especies conocidas en número de catorce, habitan el territorio indio, excepto las Filipinas, asemejándose por su género de vida.

EL FILORNIS DE FRENTE DORADA —PHYLLORNIS AURIFRONS

CARACTÉRES.—Esta especie, la mas conocida de todas, tiene la parte superior é inferior de un magnífico color verde yerba; las rémiges y rectrices de un pardo negruzco, mas oscuro en las barbas exteriores; la parte anterior de la cabeza y la coronilla de color de naranja oscuro; el borde de la frente y la línea naso-ocular negros; la barba, la garganta y la region de los ángulos de la boca de un azul de ultramar muy oscuro; una faja que hay debajo de los ojos, desde donde se corre en forma de ancho escudo sobre la parte inferior de la garganta, es negra, y otra mas inferior de un tinte naranja; las pequeñas tectrices de la espaldilla tienen un color azul turquí brillante. Los ojos son pardos; el pico negro; los piés de un gris de plomo. En la hembra, el buche y el cuello son verdes, como la region inferior. La longitud total del ave es de 0",18; la de las alas de 0",095 y la de la cola de 0",07.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Esta graciosa ave es en la India una de las especies mas comunes de su familia y está diseminada hasta Birman y el Pegú.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Así como sus congéneres habita en los bosques de toda especie, pero con preferencia en los cañaverales, hasta una altura de 1,500 metros sobre el nivel del mar. El filornis vive apareado, pero despues del período de la incubacion reúnese en pequeñas familias, que se posan en las ramas exteriores de los árboles para cazar los insectos de las hojas, cuando no los atrapan al vuelo. Manteniéndose en posicion recta, ágil, vivaz y casi siempre en movimiento, esta ave da grandes saltos de una rama á otra; su vuelo es ligero y fácil, y de vez en cuando deja oír un canto muy variado y agradable, compuesto de ciertas notas. La lengua le sirve casi de pico; suele alargarla al parecer maquinalmente, pero examina con ella los objetos, y bebe casi como un perro.

El nido, cuya cavidad es profunda y que suele hallarse en la bifurcacion de una punta de las ramas, está construido

TOMO IV

un poco ligeramente, pero con mucha gracia, componiéndose de yerbas finas, con su interior relleno de pelos. La puesta consta de dos á cuatro huevos blancos con espesas manchas purpúreas ó de color rojo de vino.

CAUTIVIDAD.—Todos los filornis, y sobre todo la especie descrita, se conservan á menudo cautivos en la India, y hasta llegan á nuestras jaulas. La mayor parte de la descripción anterior es debida á las observaciones hechas en un filornis de frente dorada cautivo.

LOS LIOTRÍQUIDOS— LEIOTRICHIDÆ

CARACTÉRES.—El Himalaya y las montañas situadas al este de aquella region sirven de albergue á unas aves muy

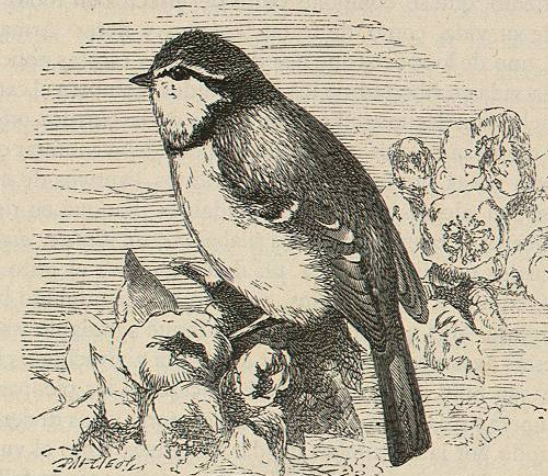


Fig. 69.—EL PARO AZUL

singulares, agrupadas últimamente en una familia aislada bajo el nombre de liotríquidos. Tienen el pico corto, robusto, algo corvo en la arista, mas ancho en la base, comprimido en los lados hácia la punta y un poco escotado junto á ella; la mandíbula superior se arquea ligeramente sobre la inferior; los tarsos son de altura regular; las alas obtusas, formando su punta las rémiges quinta y sexta; la cola es de mediana longitud, larga y un poco ahorquillada; el plumaje liso y abigarrado.

Como sabemos muy poco de la vida en libertad de las treinta ó cuarenta especies pertenecientes á este grupo, debo limitarme á la descripción del tipo mas conocido de la familia.

EL LIOTRIX DORADO—LEIOTRICH LEUTUS

CARACTÉRES.—El liotrix dorado, llamado tambien *ave del sol* ó *ruiñeñor de Pekin*, tiene la cara superior del cuerpo de un gris pardo aceituna, con lustre amarillo aceituna en la coronilla; la region auricular es de un gris claro, limitado inferiormente por una faja de color gris oscuro que parte de los ángulos de la boca; la línea naso-ocular de un amarillo pálido; la garganta de color de naranja pálido, lo mismo que el buche, pero este es mas oscuro; el centro del pecho y del vientre de un blanco amarillento; los costados de un pardusco gris; las rémiges negras, orilladas en sus barbas exteriores de color de naranja vivo, mas oscuro en la base; las rémiges secundarias presentan en la base, y las anteriores en la mitad extrema de las barbas exteriores, un borde anaranjado vivo; las posteriores son de un pardo de orin, orilladas

de negro; las rectrices, de un tinte pardo, tienen en sus barbas exteriores, y en la punta las dos del centro, un borde negro brillante; las mas largas tectrices superiores de la cola son de un pardo rojo, con un estrecho borde blanco pálido en la extremidad, orillado hácia adentro de un tinte mas oscuro. Los ojos son pardos; el pico de un rojo de coral vivo, negruzco en la base; los piés amarillos. La longitud de esta especie es de 0",16; las alas miden 0",075 y la cola 0",07.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Esta ave, tan bonita como graciosa, habita á una altura de 1,500 á 3,000 metros sobre el nivel del mar, en el Himalaya y en las montañas que hácia el oriente forman su prolongacion hasta el sudoeste y sur de la China.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Esta ave vive en las espesuras mas ó menos impenetrables y en los cañaverales de bambú; es ágil y activa, mas por lo regular desconfiada; reunida en familias vaga por su dominio en busca de su alimento, que se compone tanto de insectos en todas las fases de su vida, como de frutas, retoños y flores. Armand David, uno de los pocos que nos dan algunas escasas noticias sobre la vida en libertad de los liotríquidos, compara el canto del macho con las magníficas melodías de la curruca orfeo. Yo no creo exacta esta comparacion, pero debo confesar que las pocas notas producidas por individuos cautivos de esta especie son alegres y bastante agradables. aunque en rigor se reducen á la repetición de las sílabas *die, di, diedela, dideli*, á las cuales quizás se añada un dulce *wirivi*; el grito de alarma, comun á los dos sexos, consiste en un zumbido bastante agudo. Mas que por su canto, aunque agradable y sencillo, estas aves nos interesan por su alegría y vivacidad; cierto que son muy inferiores por tal concepto á los picoparos, pero superan á la mayor parte de las cantoras y nos divierten sobre todo por la costumbre de dar volteretas tanto al vuelo como cuando están posadas. El nido se compone de tallos, hojas, raíces finas, pedacitos de musgo, y otros materiales semejantes. La puesta consta de tres á cuatro huevos de color blanco azulado, con algunas manchas y puntos purpúreos ó de un rojo claro.

CAUTIVIDAD.—Los indios y los chinos tienen á menudo en jaula el liotrix dorado á causa de su belleza, agilidad y carácter pacífico; es poco exigente, y soporta muy bien la pérdida de su libertad. Ultimamente llegan muchas aves de esta especie á Europa. Los individuos cautivos que reciben un trato conveniente domesticanse en alto grado, cantan con afañ, se reproducen sin dificultad, soportan fácilmente la muda y reúnen así casi todas las cualidades de excelentes aves de jaula.

LOS PÁRIDOS—PARIDÆ

CARACTERES.—Los páridos forman una familia bastante circunscrita: tienen el pico cónico, recto, corto, redondeado en la arista, comprimido en los lados y de bordes cortantes; las patas gruesas y robustas; los dedos fuertes y de mediana largura; las uñas relativamente grandes y muy encorvadas; las alas cortas y redondeadas, con la cuarta y quinta rémiges mas largas que las otras; la cola es comunmente corta, truncada en ángulo recto ó ligeramente escotada; pero á veces se presenta tambien larga, siendo en este caso sumamente obtusa; el plumaje es abundante, blando y de colores vivos.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Esta familia habita en el hemisferio septentrional; sin embargo se presenta tambien en los territorios de la India, Australia y Etiopía.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Varios naturalistas consideran á los páridos como aves emigrantes, para

otros solo son errantes: yo participo de la opinion de estos últimos, porque aunque emprenden viajes regulares en ciertas estaciones determinadas, no van léjos ni salen de un espacio muy reducido. En el mediodía de Europa no viajan, y aun en el norte hay muchas que son completamente sedentarias. Frecuentan los bosques, las selvas y las viñas: casi todas las especies viven solo en los árboles ó en las breñas; encuéntrense algunas en los cañaverales. Les gusta estar juntas, y no solo se reúnen con sus semejantes, sino tambien con otras especies de su familia y hasta con las extrañas.

Los páridos tienen costumbres muy curiosas, y figuran entre las aves vivaces y ágiles: se las ve moverse á cada momento; nunca descansan; vuelan de un árbol á otro y trepan á lo largo de las ramas. Pasan su vida cazando incesantemente; pero tan ágiles son en el ramaje como torpes en tierra, y por esto no permanecen mucho tiempo en esta última, sino que se remontan muy pronto á los árboles ó á los arbustos. Allí es donde lucen toda su habilidad: saltan á derecha é izquierda, se suspenden de la cara inferior de las ramas, toman todas las posiciones imaginables, trepan admirablemente, y deslízense á través de la mas compacta é inextricable espesura. Vuelan ruidosamente, trazando líneas onduladas, de curvas poco extensas; y no parece sino que el ave se fatiga con tal ejercicio, pues solo franquea cortas distancias, contentándose con pasar de un árbol á otro. Su voz consiste en un ligero gorjeo, semejante al chillido de los ratones, gorjeo que produce continuamente.

Su régimen es variado: muchos se alimentan de granos é insectos; pero los mas, no obstante, son exclusivamente insectívoros; cazan los pequeños insectos, y sobre todo sus huevos y larvas. Como quiera que son muy activas, necesitan estas aves comer mucho, y por lo tanto se las puede considerar como las mejores exterminadoras de insectos y las mejores auxiliares del agricultor. Pocas hay tan capaces como ellas para inspeccionar y registrar á fondo cierto distrito, descubriendo los insectos mas ocultos; vivaces, infatigables, y dotadas de sentidos muy delicados, nada hay para ellas oculto y fuera de su alcance; son los mas fieles guardianes de los bosques, porque permanecen en un espacio determinado y trabajan todo el año. Difícil seria calcular la utilidad que nos reportan: no exagerariamos al decir que un paro extermina por término medio mil insectos diariamente; muchos de estos no causarían ningun perjuicio en los árboles; pero de la mayor parte de los huevos devorados por los páridos nacerían larvas é insectos cuyos destrozos hemos podido apreciar algunas veces.

Toda persona inteligente debería contribuir por todos los medios posibles, no solo á proteger unas aves tan útiles, sino tambien á cuidarlas con esmero, dejando al efecto algunos viejos árboles huecos, ó colgando en el fondo del bosque cajas ó nidos artificiales, donde pudieran establecerse. Lo que principalmente hace falta á los páridos en Alemania, es el aumento de moradas; estas van menguando mas y mas cada día, contribuyendo ello mas á la disminucion creciente de estas aves que la persecucion de todos sus enemigos, incluso el hombre. Fortuna es que se multipliquen tan rápidamente: casi todas las hembras ponen dos veces al año, de siete á doce huevos cada vez, y á los doce meses pueden ya reproducirse los jóvenes.

CAUTIVIDAD.—Muchos páridos sirven de gran recreo en cautividad: acostúmbrense pronto á su suerte; pero rara vez se domestican propiamente hablando. No es posible encerrarlos con otras especies, pues acometen aun á las aves mayores que ellos, se cogen á su lomo y las matan á picotazos; despues les abren el cráneo y se comen el cerebro con tanto placer como la rapaz devora su presa.

LOS RÉMIZ—ÆGITHALUS

CARACTÉRES.—Los rémiz, ó *paros de bolsa*, como se les llama tambien, constituyen una sub-familia particular, segun algunos naturalistas. Tienen el pico ligeramente encorvado en el extremo de las dos mandíbulas y en forma de lezna; los dedos extraordinariamente robustos; las alas cortas y obtusas, con las rémiges tercera, cuarta y quinta mas largas que las otras; la cola medianamente larga y poco escotada; el plumaje lacio y muy descompuesto. El tamaño del macho es mayor que el de la hembra, y sus colores mas vivos y hermosos; los pequeños se distinguen de sus padres, tanto por la coloracion, como por el dibujo.

EL RÉMIZ PENDOLINA—ÆGITHALUS PENDULINUS

CARACTERES.—El rémiz pendolina (*parus pendulinus, polonicus y narbonensis, paroides pendulinus, pendulinus polonicus, medius y macrourus*) representa la especie mas pequeña de la familia: mide 0",122 de largo por 0",18 de ala á ala; esta plegada tiene 0",056 y la cola 0",055. La frente, la region que se extiende desde la base del pico á los ojos, y una mancha que se nota debajo de estos, son de color negro; el sincipucio blanquecino; la parte superior de la cabeza, la posterior del cuello y la nuca de un gris sucio; la capa y la espaldilla de un rojo amarillo de canela; la rabadilla, las tectrices super-caudales y las pequeñas cobijas superiores de las alas de un pardusco de orin; la barba y la garganta de un blanco puro; las demás partes inferiores del cuerpo de un blanco isabela; las rémiges y las tectrices de un negro pardo, orillado de blanco descolorido exteriormente; el ojo es pardo; el pico de un negro mas ó menos oscuro, con cortes blanquiceros; las patas negras ó de un negro agrisado. Los colores de la hembra son mas opacos; tienen menos negro en la frente y los lados de la cabeza. Los pequeños carecen de la línea negra que parte de la base del pico; su lomo es de un gris de orin y el vientre de un gris amarillo rojizo.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Esta bonita ave habita en el este de Europa y en una gran parte de Asia: es muy rara en Alemania, por mas que se la haya visto varias veces y encontrado su nido. Vive en los pantanos de Polonia, de Galitzia, Rusia, Hungría, en el mediodía de Francia, Grecia y el Asia central, hasta la Siberia oriental: solo se encuentra en los cañaverales ó donde se crian sauces, nunca en los bosques.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—El rémiz pendolina se reconoce bien pronto como perteneciente á la familia que nos ocupa, por la viveza, agilidad y osadía que le caracteriza. Ejecuta los movimientos de sus congéneres y grita del propio modo; trepa admirablemente á lo largo de las cañas, en medio de las cuales permanece cuidadosamente oculto; y produce casi continuamente su sonoro grito *tsitt*. Explora sin descanso todos los escondrijos y rincones de su domicilio: su vuelo es rápido, pero cortado, y evita cuanto le es posible franquear grandes espacios descubiertos. Aliméntase de insectos, especialmente de los que se hallan en los cañaverales, de larvas y huevos; en invierno se contenta con granos de las cañas y de otras plantas pantanosas.

No está reconocido aun si el rémiz pendolina emigra ó es tan solo errante: llega con bastante regularidad todos los años por la misma época á los parajes donde anida, y los abandona en setiembre ú octubre. Entonces aparece en ciertos países situados mas allá de su propia área de dispersion; así es que se le ve á orillas de varios lagos del norte ó del este de Alemania.

La manera de reproducirse el rémiz pendolina merece fijar nuestra atencion: por de pronto puede decirse que de todas las aves de nuestros países es la que fabrica su nido con mas arte. No le sujeta sino por la extremidad superior, hallándose como el de los tiserinos, suspendido comunmente sobre el agua. Tan solo una vez, y en ocasion de la cacería en que tomé parte, invitado por el príncipe heredero Rodolfo de Austria, durante la primavera de 1878, tuve el gusto de observar esta ave en su propio nido. Baldamus, que lo describe con gran precision, dice lo siguiente: «Durante siete semanas pude observar á esta especie casi todos los días, precisamente cuando se ocupaba en construir sus nidos, y tuve en mis manos mas de treinta de ellos. Esta observacion ofrece tanto mas interés, cuanto que el ave es muy confiada, y no interrumpe su obra ni aun en presencia del hombre. Merced á esta circunstancia pude seguir todas las fases del trabajo, y observar el nido en todos los períodos de su construccion. No he visto ninguno que dejara de hallarse cerca de los pantanos y en las inmediaciones de los cañaverales; pero ni uno solo se encuentra situado inmediatamente sobre la superficie del agua, ó tan metido en las espesuras de estos, que estuviere completamente oculto; antes por el contrario, todos aparecian fuera de las espesuras de cañaverales, comunmente hácia su lindero, y sobre el agua, á una altura de doce á quince piés. Solo vi dos á ocho ó diez, muy pocos á veinte ó treinta; y hasta descubrí uno en la cima de un sauce muy alto.

»El macho y la hembra despliegan mucho ardor en la construccion del nido, y sin embargo, apenas se comprende cómo terminan semejante obra en menos de catorce días. Todos no son igualmente diestros; los nidos mas toscos, no obstante, son aquellos que datan de una época del año muy avanzada, cuando el ave ha visto ya varios de sus nidos destrozados por las urracas. En tales casos pone la hembra en uno medio acabado, y continúa la obra hasta que comienza á cubrir. Yo encontré dos nidos semejantes, que contenian huevos. El rémiz pendolina trabaja en sus construcciones en el mes de abril, y por consiguiente antes de la época en que las cañas están muy crecidas; pero hasta junio ó julio no suelen encontrarse muchos nidos.

»El ave comienza por elegir una rama delgada y colgante, que presente una ó varias bifurcaciones á poca distancia de su nacimiento, y la rodea de lana, rara vez de pelos de cabra, de lobo, de perro ó de filamentos de corteza. Entre las ramas de la bifurcacion fija las paredes laterales del nido; las teje hasta que sobresalen lo bastante para que se puedan unir por abajo entre sí, y formar de este modo un piso llano. Modelado así el nido, aseméjase á un cestito de bordes aplanados, siendo esta construccion la que se ha descrito hasta ahora como nido de recreo del macho. Despues solidifica el ave las paredes exteriores, sirviéndose al efecto de la pelusilla de los álamos ó de los sauces, la cual aglutina con su saliva, fijándola con filamentos de corteza, lana y pelos. El nido presenta entonces la forma de una cesta de fondo redondeado: terminada esta parte del trabajo, el rémiz comienza á practicar una pequeña abertura lateral circular, que no es única, pues el nido tiene dos, la primera provista de una galería de una á tres pulgadas de largo y la otra que permanece abierta; pero mas tarde se cierra alguna de ellas, aunque yo he visto nidos en que no se habia tapado. Por último, el ave cubre el fondo con una capa de pelusilla vegetal, de una pulgada de espesor poco mas ó menos, y con esto queda terminada la construccion.»

Concluido del todo el trabajo, representa el nido una bolsa de 0",15 á 0",20 de altura y de 0",10 á 0",12 de diámetro, en cuyos lados se ve una abertura bastante parecida al cuello